

fines tan imprecisos y cuyo nombre tiene mas razones de extensión geográfica que de bien diferenciadas relaciones específicas entre sus habitantes.



MARCELINO CAMACHO

Recientemente se han creado las Comisiones Campesinas que tienen como reivindicación máxima el sacar a zonas como la manchega del subdesarrollo actual. Debe acabarse la situación actual de estas provincias como suministradoras de mano de obra barata y como contribuyentes al aho-

rro de las demás Regiones puesto que, desgraciadamente, el ahorro no sirve para financiar proyectos y obras ajenas a ellas, con lo que cada vez estarán mas descapitalizadas y abandonadas. Debe terminar la explotación que el capitalismo ha hecho con el ahorro de las zonas atrasadas de nuestro país, frenando sus recursos en provecho de obras rentables en otras zonas de superior infraestructura y posibilidades de mayor beneficio.

Comisiones Obreras, que están organizadas en Toledo (donde cuentan con zonas de notable arraigo y fuerza), Ciudad Real, Guadalajara y, con menor implantación en Cuenca y Albacete lucha en estos momentos con el mayor peligro que el movimiento obrero enfrenta y que se concreta en el intento de su división por parte del régimen, que utiliza la represión o la maniobra para escindir el movimiento según sean sus necesidades. Esto que era posible conseguir de 1956 a 1964 en que Comisiones no lograban establecerse sólidamente, no lo es ahora, en que Comisiones ha logrado ser un movimiento sindical poderoso y fuertemente organizado.»

rencias de desarrollo y deben ser ampliamente discutidos desde la base.

Pero también entiendo que sería un gran error el poner en primer lugar el problema regional, e ir a un cantonalismo irreal que meramente fuera una simple invención, una potenciación de regiones ficticias en detrimento de otras ya consolidadas. Está claro que el tema regional se explicaría mucho mejor en el camino hacia el socialismo.

Hay algo que también me parece claro y es que el mantenimiento del bajo nivel de vida de algunas regiones se utiliza para torzar o desvirtuar las reivindicaciones salariales en las zonas más desarrolladas. Me asaltan dudas de que cuando se dice que se ha abandonado el campo, de que el campo ha carecido de política se esté en lo cierto, de que en realidad sea una política coherente que a la vez que ha frenado sus recursos ha tratado de enfrentarlo de un modo falaz con la "ciudad". Esta política ha llegado a que

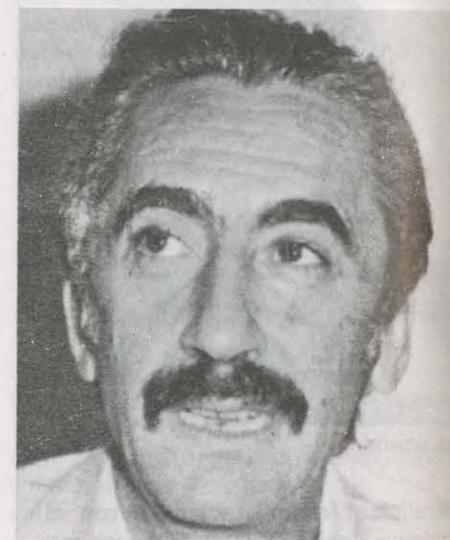
ARMANDO LOPEZ SALINAS (PCE): "Es clara la necesidad de abordar una descentralización real y de que las Regiones ricas aporten recursos a las menos desarrolladas".

"En España hay hechos regionales diferenciados. Incluso dentro de un mismo hecho regional hay zonas en las cuales, debido a 40 años de régimen centralista, se produce una explosión nacional y regional que lleva en sí la demostración de la necesidad de una política descentralizada. No solo ciertas Regiones sino determinadas comarcas para salir del subdesarrollo y mejorar sus índices de vida necesitan de ciertas formas de dirección administrativa en cuanto a la explotación de sus recursos, planes comarcales y nacionales. La correcta utilización de los recursos del país permitirá encontrar una vía que evite el desarrollo desigual presente. Hasta ahora lo que ha ocurrido es un simple drenaje en cuanto a recursos económicos y fuerza de trabajo de las Regiones más pobres. Se han abandonado estas zonas a su suerte, con los problemas que ello conlleva. Mas de la mitad de la población del país vive en zonas distintas a las que nació, lo que muestra que el desarrollo por la vía capitalista ha tenido lugar mediante la

sangría a que se ha sometido a las zonas rurales produciendo un desarrollo inarmónico en todos los ordenes. Es clara la necesidad de que en su día se aborde una descentralización real y de la necesidad de las Regiones ricas de aportar recursos a las menos desarrolladas.

El caso de La Mancha es una muestra evidente de lo anteriormente expuesto. Basta darse un paseo para observar que salvo puntos concretos y limitados con un cierto desarrollo industrial la imagen es la de comarcas abandonadas que poseen un bajísimo nivel cultural.

La división provincial de 1833 fué nefasta. Sus objetivos frecuentemente eran los de que las características singulares regionales se rompieran en beneficio del poder central. Aparte de las zonas diferenciadas (las nacionalidades) existen grandes zonas en las que hay que impulsar la descentralización económica. Esto solo lo podrá hacer un poder democrático. Los futuros Estatutos deben contemplar en lo fundamental el eliminar las dife-



A. LOPEZ SALINAS

se alcancen situaciones extremas y motiva acciones que, como las de los remolacheros, demuestran la poca cuerda que le queda.

Otra cosa importante en la actualidad es que el pequeño propietario, el medio incluso, se ha convertido en la actualidad en un **asalariado del monopolio multinacional** de la comercialización de los productos agrarios y de la penetración de compañías transnacionales en el ramo de la alimentación. En su casi totalidad, las importaciones de choque (carne, cereales) para mantener unos precios políticos han ido contra sus intereses. El problema es muy serio; parece ser que las fuerzas reaccionarias intentan de nuevo lanzar "el campo contra la ciudad" explotando los intereses de los campesinos medios, culpando a una